

Hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones. Y el tema del que vamos a hablar sigue, de una manera muy ordenada, los temas de los que hemos hablado en las últimas series de sermones que hemos tenido. Yo me siento inspirado por estas cosas, porque para mí esto es sorprendente. Comenzamos a hablar de ciertas cosas, y yo no sé a dónde esto nos llevará. Y eso ha sido así con algunas de las series de sermones anteriores. Siempre es así. Esto siempre ha sido así. Pero lo importante es que ahora nos acercamos a la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura y los mensajes, esas cosas de las que estamos hablando ahora mismo, sin que lo hayamos planificado, sin que nos centremos en esto, tienen que ver con esto. Eso es justo lo que Dios nos está dando ahora.

Y para mí eso es inspirador. Como ahora mismo, es muy difícil para mí, no empezar a hablar de esto, porque voy un poco adelantado. Y lo mismo pasa con la Fiesta de los Tabernáculos. Yo empiezo a preparar los sermones y es difícil no hablar de ciertas cosas que están en mi mente, en las que estoy enfocado.

Vamos a continuar leyendo en el libro de Romanos. El título de esta serie de sermones es: *La justicia de Dios*. Y esta será la 1ª parte.

Y en esta serie de sermones vamos a seguir hablando de lo que Pablo escribió en el libro de Romanos. Vamos continuar de donde estábamos, pero ahora nuestro enfoque será la justicia de Dios. Hay mucho que aprender de esto, de la manera que Pablo expresa estas cosas y también de la dirección en la que vamos con este sermón, las cosas que vamos a aprender de él.

Yo siempre me siento emocionado e inspirado con la manera cómo Dios continúa dándonos cada más sobre el que podemos seguir edificando. Esto es un proceso de construcción, cuyo fundamento ya está establecido. Y Dios sigue dándonos cada vez más y nosotros seguimos edificando sobre esto. Eso es así.

Vamos a leer nuevamente algunos versículos de Romanos 8, y vamos a reanudar el flujo de la historia, pero con un enfoque diferente ahora. Algunas cosas que hemos leído son parte de esa historia y encajan en lo que necesitamos entender y lo que debemos comprender, a medida que Dios continúa moldeándonos y formándonos.

Romanos 8:28 - Porque sabemos que todas las cosas trabajan juntas para el bien de aquellos que aman a Dios. Esos sermones son inspiradores, los mensajes que Dios nos da en esos versículos que estamos leyendo. Hemos leído estos versículos a menudo, y ellos tienen mucho significado para nosotros. “Todas las cosas trabajan juntas para el bien de aquellos que aman a Dios”. Si usted es parte de lo que Dios está haciendo, si su deseo es honrar a Dios y

servir a Dios, entonces Dios está trabajando en su vida, está trabajando con usted. Todas las cosas trabajarán juntas para **aquellos que son llamados...** Eso es parte de la historia.

Entendemos que Dios debe llamarnos primero antes de que podamos entablar una relación con Él. Y entonces Él comienza a moldearnos y a formarnos, como dice aquí, **de acuerdo con Su propósito.**

Porque a los que Dios conoció de antemano... Y esto no tiene nada que ver con la predestinación, como si Dios supiera quién nacería en una determinada época. Excepto uno, Su propio Hijo. Pero todos los demás a lo largo del tiempo, es una cuestión de libre elección. Dios ha trabajado con ciertas familias para que ciertas profecías se cumplieren, para preparar ciertas cosas. Como las doce naciones de Israel, por ejemplo. Dios ha planeado ciertas cosas, ha influenciado a las personas, ha trabajado con ellas. Pero con los demás, Dios simplemente permite que la vida siga su curso. Él permite que los seres humanos habiten en la tierra, permite que ciertas cosas ocurran. Lo que sí está predeterminado es Su plan. Y algunas partes específicas de Su familia, los que van a ser parte de la familia de Dios y que nacerán de la familia humana. Dios trabaja con las personas, las llama en diferentes épocas, para que ellas se ajusten a Su plan, de acuerdo con Su propósito.

Él tiene un propósito. Y la primera parte de ese propósito es construir un Templo, la primera parte del Templo, los primeros frutos de ese Templo, los que han sido llamados durante los primeros 6.000 años de la humanidad. Dios ha llamado a varias personas. He conocido a varias personas que creían en la predestinación. Según ellos, no importa lo que usted haga porque todo ya está predeterminado: quién es usted, qué es usted, cómo será su vida y todo lo que le va a pasar. Eso es un montón de tonterías. La vida no es así. Dios no quiere que la vida sea así.

...los que han sido llamados... Para encajar en el plan de Dios. **...de acuerdo con Su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano...** En otras palabras, como parte de Su plan. **...Él también predeterminó que ellos serían transformados según la imagen de Su Hijo...** El propósito de Dios para ellos es que ellos sean parte de Su Familia. Y todo gira alrededor de esto. Ese es el enfoque, **ser transformados según la imagen de Su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.** Él es nuestro ejemplo. Eso es lo que queremos alcanzar, queremos ser parte de esa herencia, queremos heredar juntamente con él lo que Dios tiene para nosotros, lo que Dios nos ha prometido.

A los que predeterminó, también los llamó... No hay otra manera. Dios está cumpliendo Su plan. Si el plan de Dios es que haya 144.000 que Él iba a llamar durante 6.000 años, entonces Él cumplirá ese plan. Eso es lo Pablo dice aquí. Dios ha llamado a las personas a lo largo del tiempo.

¡Qué asombroso es entender que cada persona debe ser llamada por Dios Todopoderoso! Cada uno de nosotros. Si no entendemos eso, si usted se pregunta: “¿Por qué yo?”, usted está perdiendo su tiempo pensando en tales cosas. Lo que usted debe hacer es estar agradecido de poder ser parte de esto ahora, y esforzarse por comprender esto, por apreciar esto, porque

usted entiende que es uno de los pocos en que ha tenido esa oportunidad a lo largo del tiempo.

...y a los que también llamó, también los justificó. ¡Él tenía que hacer esto! Esto es parte de Su plan. Tenemos que ser justificados. Tenemos que ser purificados del pecado. Tenemos que pasar por ese proceso debido a lo que somos, porque somos seres humanos egoístas, y era necesario un medio por el cual Dios pueda tener una relación con nosotros. Porque Dios no puede estar donde hay pecado. Él no habita donde hay pecado. Tenemos que ser purificados, tenemos que pasar por ese proceso para que Dios pueda habitar en nosotros. Y todo es a través de nuestro Pesaj. Es a través de él. Ese es el medio. Ese es el proceso.

Y a medida que nos acercamos a esa temporada, Dios nos está ayudando a mirar estas cosas de una manera diferente, de una manera única. Aunque hemos escuchado muchas de esas cosas antes, esto nos ayuda a ver una parte diferente de ese proceso de construcción, de lo que Dios nos está dando, de una manera muy inspiradora.

...también los justificó; ya los que justificó, a éstos también glorificó. Y a veces no comprendemos que, como he dicho antes, esto de ser glorificado no es solo para el futuro. Ese es un proceso que comienza en el momento en que recibimos la imposición de manos. “Ser glorificado”. ¿Cuántas personas en esta tierra han recibido el espíritu santo de Dios, han recibido una parte de Dios, han sido engendradas del Gran Dios del universo? ¡Muy pocas! Muy, muy pocas. Sin embargo, eso es parte del gran plan y del gran propósito de Dios.

Somos inmensamente bendecidos. No somos mejores que nadie, en absoluto. Todo lo contrario. ¡La Biblia dice todo lo contrario! ¡Dios no ha llamado a los grandes y a los poderosos de este mundo! Porque la naturaleza humana no encaja con lo que Dios está haciendo. ¡Porque ellos no quieren a Dios! Y entonces Dios trabaja con otros, porque Dios puede trabajar más fácilmente con personas que son más fáciles de ser llevadas a la humildad. Y los que tienen dificultades de ser humildes, Dios no va a perder Su tiempo con ellos ahora. Porque ellos no lo aceptarán, ellos lo rechazarán. Es por eso que muchos han sido llamados pero muy pocos han sido elegidos.

Y la verdad es que nosotros somos una representación de cómo es el final de la presente era. Espero que ustedes entiendan esto. Porque esto es como está escrito en la Biblia [en Mateo 22:9]. Dios ahora ha salido por los caminos, más que nunca, para llamar a las personas a ese Cuerpo. Porque la prueba, la evidencia, el testimonio es que, mismo que todos los que han sido parte de la Iglesia antes hayan tenido esa oportunidad, la gran mayoría ha dicho que no. Ellos no han aceptado esto, los que tuvieron esa oportunidad. Eso por no hablar de todos los demás. Debido a su arrogancia y su orgullo. Ellos están dormidos y no pueden evitarlo. A menos que Dios realmente les despierte. Pero incluso aquellos a quienes Dios ha sacudido, los que han sido sacudidos aún más para que se humillasen, para despertarlos, ellos han rechazado esto.

Eso fue lo que pasó a aquellos que deberían ser más flexibles, con quienes se supone que Dios podría trabajar más fácilmente. Pero no. Dios entonces ha llamado a otros a salir de este mundo. No a los grandes y los poderosos. Y Dios está haciendo todo esto por una razón. ¿Entendemos quienes somos? ¿Estamos agradecidos por ello? No somos los grandes y poderosos de este mundo. El mundo nos desprecia.

Mismo si fuéramos decenas de miles o cientos de miles, seríamos despreciados. Pero no podemos ser tantos, porque esto es parte de un proceso, es parte de lo que Dios está haciendo. Y la realidad es que en la época en que vivimos el mundo es como en los días de Noé, ante del diluvio. El mundo de hoy es muy malo. Los seres humanos se están volviendo cada vez peor. La maldad del ser humano se desarrolla muy rápido, debido a la tecnología, debido al uso de la tecnología hoy en día. La mente de los seres humanos se está corrompiendo muy rápidamente hoy en día, en comparación con las épocas pasadas. En los días de Noé tardaba siglos para que la mente humana llegara a ese punto. Pero ahora en 5, 10, 20 años la mente humana llega a un punto en el que está tan contaminada, tan retorcida, tan estropeada, que incluso en el Gran Trono Blanco esto va a ser difícil. Las cosas serán mucho más difíciles para esta generación, más que para cualquier otra.

Porque entonces el mundo no será como hoy, cuando las personas que mueren ahora serán resucitadas. Yo en lo que pasó justo antes de la Apostasía, o justo después de la Apostasía, cuando algunos ministros se opusieron, al menos entonces, a algo que ellos sabían que estaba mal: abandonar los caminos de Dios y volver al mundo, a las cosas de las que Dios nos había llamado a salir. Porque esto era lo que estaba sucediendo. Algunos entonces solían bromear, diciendo: “Hagan lo que quieran conmigo, pero no me quiten mi correo electrónico, no me dejen incomunicado”. Porque ese era el medio de comunicación que teníamos con los demás.

Entonces las facturas de teléfono eran muy caras, en comparación con hoy en día. Y no era raro que los ministros estuvieran en contacto unos con otros y las facturas telefónicas fuesen de 400, 500, 600 dólares al mes. Porque hablábamos mucho unos con otros. En ese entonces las llamadas telefónicas eran muy caras. Y solíamos bromear con esto: “Quítenme todo lo que quieran, pero, por favor, que no me quiten mi correo electrónico”. Ellos entonces me quitaron el mío por un tiempo. No fue por mucho tiempo, fue solo por un corto tiempo. Y después ese período de tiempo se alargó, pero eso es otra historia.

Y es difícil para nosotros comprender o imaginar cómo será resucitar al final de esos 1.000 años, cómo será el mundo entonces. Estamos acostumbrados a ciertas cosas. Yo pienso en como eran las cosas antes de que yo naciera. He estado hablando sobre esto antes del sermón. Antes no contábamos con el tipo de tecnología que tenemos hoy en día, en la televisión y en los ordenadores. Teníamos un aparato de televisión y solo podíamos sintonizar en un canal. Y daba igual si era a las 10:00 de la mañana o las 7:00 de la tarde, donde vivíamos, en Kansas, eso era todo lo que podíamos ver. Yo todavía recuerdo de los anuncios que veíamos entonces, porque había principalmente un anunciante: *Hazel Bishop Makeup*. La mayor parte de

publicidad era de ellos. Y supongo que en cierto modo teníamos que estar agradecidos a ellos, porque teníamos algo que ver en la televisión.

Pero, ¿cómo se puede describir esto a alguien que nunca lo ha visto? ¿Y hoy en día? Me acuerdo de cuándo llegó finalmente la televisión a cable. Y ahora las personas tienen que pagar más para poder ver más canales en la televisión. Recuerdo que en la Iglesia, que cuando las personas estaban pasando por dificultades y solicitaban ayuda de la Iglesia, cuando teníamos el sistema del 3er diezmo para ayudar a las personas que estaban pasando por dificultades, porque en aquel entonces el gobierno no se ocupaba de esto, no había ayudas del gobierno y todo lo demás en aquella época.

La Iglesia entonces ayudaba a las personas. Y algunas veces el ministerio aconsejaba a las personas para ayudarles a superar un momento difícil. Y algo que me desconcertaba, que me molestaba un poco era que las personas no estaban dispuestas a prescindir de su televisión por cable. Ellas se empeñaban en seguir con esto, en seguir teniendo ese gasto mensualmente. Y cuando las cosas van mal, cuando una persona está pasando por dificultades, ella tiene que estar dispuesta a renunciar a ciertas cosas. Eso es parte de la vida.

Hoy en día las personas no están dispuestas a renunciar a nada. Ellas usan las tarjetas de crédito al límite porque tiene que tener lo que quieren. Y tiene que ser ya. Ellas no quieren esperar. Ese es el mundo en el que vivimos. Pero a veces en la vida tenemos que hacer ciertos sacrificios, tenemos que prescindir de ciertas cosas. Porque aprendemos de eso. Usted aprende trabajando y luchando por las cosas, esto es parte del proceso de crecimiento.

¿Por qué he empezado a hablar de esto? El punto es que a veces es difícil para nosotros imaginar como es no tener ciertas cosas, no tener televisión a cable, por ejemplo.

¿Qué harían los jóvenes de hoy, las personas mayores, las personas en general en los restaurantes si usted les quitara sus teléfonos móviles cuando ellos entrasen por la puerta? Quizá ellos tengan que hablar entre ellos. Quizá ellos tengan que tener algún tipo de interacción. Pero muchos de ellos no pueden hacer esto. Ellos no saben cómo hacer esto. Ellos están perdiendo la capacidad de compartir con los demás. Y la vida se trata de compartir. Ellos piensan que pueden compartir con los demás a través de mensajes de texto. Yo no hago eso. Yo odio a los mensajes de texto. ¿Cuántos mensajes de texto yo suelo enviar? Muy pocos. Si alguna vez usted recibe un mensaje de texto mío, eso es casi un milagro.

¿Y quitarles a las personas las cosas que ellas tienen, personas que viven en un mundo diferente y que no pueden hacer lo que solían hacer antes? ¿Quitarles facebook? No habrá facebook en el Gran Trono Blanco, ¿de acuerdo? No habrá cosas de ese tipo. Esto no va a existir. Las personas entonces aprenderán a hablar unas con las otras. Las personas aprenderán la importancia de la familia. Las personas aprenderán la importancia de la amistad. Las personas aprenderán la importancia de poder expresarse, de hablar y de compartir su vida con los demás.

¿Piensa usted que esto no será así en el Milenio? ¿Piensa usted que facebook y otras redes sociales seguirán existiendo? ¿Twitter? ¿Quién quiere escuchar a todos los demás en el mundo? Yo lo siento, pero hay gente que lo hace. Ellos quieren mantenerse al día con esas cosas. Así que ellos usan twitter. Pero pronto llegará el momento en el que ellos ya no podrán hacer eso. Porque, ¿cuál es el propósito de todo esto? ¿Cuál es el propósito de que alguien en la Iglesia haga eso? Esas cosas están relacionadas con el orgullo y la arrogancia, con ensalzarse a sí mismo. Las personas hacen esas cosas, usan los medios de comunicación para sentirse mejor con ellas mismos. Pero esto no funciona. Las personas se meten en estas cosas, se meten en estos sistemas, y cuando las cosas no salen como ellas esperan eso puede ponerse bastante feo y hay personas que se suicidan debido a eso. ¡Que horrible!

Lo que yo quiero decir con todo esto es que no nos damos cuenta de lo malo que es el mundo hoy en día. Porque para nosotros todo esto es lo normal. Especialmente para los jóvenes, para ellos esto es lo normal. Ellos no han visto otra cosa, ellos no conocen otra cosa. Y para ellos es difícil imaginar algo diferente. “Yo no sé si quiero vivir en un mundo así.” Cuando las personas piensan en esas cosas, ellas dicen: “Yo no sé si quiero vivir en un mundo así”. Eso es lo que va a pasar cuando las personas no tengan facebook, cuando ya no puedan twittear, cuando no puedan tener redes sociales, conocer gente online, tener citas online. Porque ellas no saben cómo hablar unas con las otras, ellas no saben cómo conocer unas a otros, cómo conversar unas con las otras. Así que, vamos a hacer esto a través de alguna red social como *Farmers.com*. ¿O algo así? Yo no lo sé. He visto un anuncio de esto en la televisión. Es como: “No conseguimos ligar en las redes sociales. Así que, tenemos nuestra propia red privada”. ¿Cómo es la canción? “Le gusta mi tractor”. O: “A ella le gusta mi tractor”. O como sea. Y uno piensa: “¡Muy bien!” Ese es el mundo en que vivimos y es difícil entender cuán lejos estamos de la realidad. La sociedad ya no vive en la realidad.

Estamos enfermos. La sociedad está enferma. Las personas no saben cómo funcionar, cómo comportarse de la manera correcta. Es triste cuando las familias no saben cómo funcionar de la manera correcta. Ellos van a un restaurante, se sientan cuatro en una mesa - y da igual la edad de los niños o de los padres - los cuatro están tecleando en sus teléfonos, ajenos a lo que sucede a su alrededor. No sé a ustedes, pero a mí eso me entristece. Eso es algo enfermizo. ¡Eso es enfermizo! Ellos se privan a sí mismos de ciertas cosas y no lo entienden que están alejando a todo lo demás que les da el potencial de tener una relación significativa. Ellos realmente no entienden esto. Ellos están haciendo daño a sí mismos y se privan de algo que debería ser una oportunidad para fortalecer su relación.

Satanás ha hecho un buen trabajo. De verdad. Porque él es quien inspira a las personas a hacer mal uso de todo eso. El mundo en que vivimos hoy es mucho peor que antes del diluvio. Y veces es difícil para nosotros entender eso en la Iglesia de Dios. Entender que hemos llegado a ese punto nuevamente y que por eso el mundo tiene que pasar por las cosas que vamos a pasar. Las personas serán confrontadas con la realidad y quedarán tan sorprendidas, tan horrorizadas, serán tan humilladas cuando ya no tengan esperanza, cuando ya no tengan las

cosas a las que están acostumbradas. Esto va a servir para sacudirlas, para que Dios pueda comenzar a trabajar con ellas, cuando Dios comience a revelar a ellas lo que es bueno, lo que es correcto.

Y a veces es difícil para nosotros comprender lo bendecidos que somos porque Dios nos ha llamado ahora, comprender quiénes somos en realidad. Y no hay ninguna razón para ensoberbecernos, para pensar que somos mejores que los demás. Ensoberbecernos porque sabemos lo que sabemos. Pero eso es lo que solemos hacer los seres humanos, podemos ensoberbecernos. Pero, gracias a Dios, que podemos ser humildes. Gracias a Dios que Él puede llevarnos a la humildad y trabajar con nosotros, sacarnos de Babilonia, de Egipto y puede comenzar a revelar a nosotros más plenamente Su vida, Su mente. Estamos aprendiendo, hemos estado aprendiendo a abrazar esto.

A veces no comprendemos la gran bendición que es pasar por dificultades en la vida. Esas cosas pueden ayudarle a ser humilde. Porque Dios solo puede trabajar con los que son humildes. Eso me hace pensar en lo que está escrito en Isaías sobre los soberbios y los orgullosos, que Dios no puede trabajar con alguien así. Dios no trabajará con alguien así porque todo esto es contrario a Su espíritu.

Versículo 35 - ¿Quién nos separará del amor de Cristo? Cuanto más usted entiende lo que he estado diciendo, cuanto más usted entiende de lo que estamos hablando aquí, más usted entiende ese amor, la oportunidad que tenemos, el amor de Dios, el amor de Cristo que podemos compartir en nuestra vida. Cuanto más usted va esto, cuanto más usted reconoce quién usted es en realidad, esto es una bendición. No somos importantes. No tenemos nada de lo que presumir, pero tenemos mucho por lo que estar agradecidos. Dios nos bendice poderosamente con lo que Él comparte con nosotros, con lo que Él nos da.

¿Quién nos va a separar del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada? Como está escrito: **“Por tu causa somos entregados a la muerte todos los días. ¡Somos como a ovejas llevadas al matadero!** Tenemos que entender de qué se trata nuestra vida. Nuestra vida es una vida de sacrificio. Pero, ¿y si no estamos dispuestos a sacrificarnos? ¿Qué es lo más difícil de sacrificar? Nuestro “yo”. Decir no a uno mismo, a lo que uno quiere. Y no solo eso, sino tenemos que ver a nosotros y decir: “Odio el egoísmo”. Yo odio el egoísmo. Yo no quiero esto en mi vida porque esto hace daño a todas mis relaciones.

Sin embargo, en todas las cosas somos más que vencedores... Esa palabra significa vencer, poder conquistar. Un vencedor es una persona que es capaz de vencer. ¿Y cómo podemos vencer? Porque Dios nos llama y nos justifica. Y entonces Él empieza a habitar en nosotros, y, mediante Su espíritu santo, podemos luchar y tener éxito, podemos seguir luchando. **...por medio de aquel que nos amó.** Ese versículo. Yo les digo que, debido a lo que nos estamos preparando para pasar, el significado de ese versículo ahora es más claro para mí que cuando lo hemos leído la semana pasada. Yo ahora entiendo esto mucho más claramente. Espero que ustedes también.

Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir... Y estamos hablando de nuestras convicciones. Estamos hablando de nuestra manera de pensar hacia Dios. ¿Cuánto amamos a Dios? ¿Cuánto le apreciamos? ¿Cuán agradecidos le estamos por lo que tenemos? ¿Cuán convencidos estamos de que vamos a seguir avanzando, de que nada nos detendrá? Porque eso es lo que Dios nos ofrece cuando somos bautizados. De verdad. Y si estamos de acuerdo con eso y se lo decimos, entonces Él nos da esto. Pero tenemos que elegir. Si esa es nuestra elección, si eso es lo que queremos y nada más, entonces Él hace esto realidad en nuestra vida, trabajando con nosotros, si nos sometemos a eso.

...ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor de Dios... ¿Qué tan importante es Dios para nosotros? Yo les he hablado de los números 1, 2 y 3. Y algunos me han dicho que no están seguros de cuales son los suyos. No se preocupe por esas cosas. Yo he dicho que si usted no sabe qué son sus números 1,2 y 3 usted está en el patio. Pero yo estoy seguro de que, si usted examina su vida, usted sabe cuales son las batallas más difíciles que usted tiene, usted sabe cuales son las cosas que usted no quiere que vuelvan a aparecer en su vida, las cosas contra las que ha estado luchando en el pasado, en las que usted ha estado trabajando.

Yo les voy a contar cual es mi número 1. Porque esto es lo más importante para mí. Quizá debido a ciertas cosas que han quedado gravadas en mi mente debido a la Apostasía. Cosas que Dios nos ha revelado sobre la idolatría espiritual. Yo he hablado de esto en unos cuantos sermones. Ahora que yo veo esas cosas más claramente, que sé lo que es, yo no quiero que nada se interponga entre yo y Dios. Porque cualquier elección que yo haga con base en el egoísmo, esto es idolatría. Y da igual qué son mis números 2, y 3, y 4, y 5, y 6, y 7, porque si yo cometo cualquiera de esos pecados yo también cometo mi número 1. Y yo no quiero hacer esto. Esa es mi manera de pensar. Esa es mi mentalidad. Porque esto es lo que yo deseo con todo mi ser. Esto fue lo que yo dije a Dios cuando he sido bautizado: “Yo te pertenezco”. Yo no quiero nada de este mundo. Yo no quiero nada que yo mismo pueda lograr. Yo quiero lo que Él puede hacer en nosotros, en mí.

Y mis números 2, 3, 4, 5, 6 y 7, son privados, ¿de acuerdo? Son míos. Son mis batallas. A veces es difícil para nosotros ver el pecado. Y quizá vamos a hablar de esto en esta serie de sermones, o en la siguiente. Pero el pecado es todo lo que es contrario a Dios. No debería ser tan difícil para nosotros ver esto. Lo que sale de nuestra boca, lo que sentimos, lo que pensamos hacia otra persona. ¿Es esto siempre puro y bueno?

Algo tan simple como cuando usted va conduciendo por una carretera y viene alguien y le ultrapasa de una manera peligrosa. Eso suele sacar a la luz su naturaleza humana. Al menos eso es lo que pasa conmigo. Yo pienso: “¿Qué pasa con la gente?” Bueno, sabemos lo que les pasa a las personas en el mundo. Pero podemos quedar atrapados en esas cosas si no tenemos cuidado. Y da igual si es en su trabajo o donde sea. Yo tengo muchas manías y a veces eso me supone algunas batallas que tengo que luchar.

En un centro comercial, por ejemplo. Da igual si los pasillos son anchos o no, las personas quieren andar una al lado de la otra, en filas de dos o tres. A veces ellos se ponen a gritar a los que están al otro lado. “¡Hola, Juan! ¿Escuchaste eso?” ¡No lo he escuchado!” Y ellos entonces vienen encima de uno. Ellos no saben que usted está ahí. ¡No les importa! Pero usted tiene que salir de su camino. A veces yo simplemente quedo ahí parado, yo no me muevo. Yo no hago eso muy a menudo, pero lo he hecho algunas veces.

Recuerdo algo que pasó con dos chicos jóvenes cuando estábamos en Portland, Oregón. Estábamos disfrutando de un agradable paseo por la orilla del río en Vancouver y dos chicos jóvenes venían en la dirección contraria. Ellos sabían muy bien lo que estaban haciendo. Y ellos venían caminando en nuestra dirección, ocupando toda la acera. Yo entonces pensé: “¡Si crees que me voy a apartar para que pases, estás muy engañado!” Yo entonces me quedé allí y me preparé, porque tuviéramos un encontronazo, pues que así fuera. A veces en la vida uno tiene que mantenerse firme. Yo he tenido que aprender a hacer eso durante esos tres años. De lo contrario las personas se aprovechan de uno. A veces no está mal hacer esto. Depende de su espíritu y su actitud, de lo que esté pasando en su mente. Yo tampoco he hecho esto siempre de la manera correcta. Hay veces que yo pecho debido a mi mentalidad en situaciones así.

Pero ellos entonces se apartaron y luego se dieron la vuelta y yo no sé exactamente cómo ellos lo, pero fue algo como: “¡Él no se apartó!”. Ellos habían hecho esto a propósito, para ver lo que yo iba hacer. ¡Increíble! Así es el mundo en el que vivimos. La mayoría de las personas hace esto porque todo les da igual. Vivimos en un mundo tan egoísta. Y en un mundo egoísta es fácil cometer pecado, en su manera de pensar hacia otras personas, hacia lo que las personas hacen y cómo usted piensa sobre ellas.

Cuanto más entendemos que vivimos en un mundo egoísta, más fácil nos será tratar con esas cosas. Aunque yo no hago esto a la perfección. Yo a menudo me equivoco. Principalmente cuando estoy en el coche. Porque las personas son imprudentes y hacen cosas estúpidas. Y si yo no tengo cuidado yo también haré algo estúpido. Y yo creo que algunas personas piensan: “¡Hombre! Él tiene que ser muy mal conductor. Él tiene problemas en esta área.” Yo solo estoy compartiendo esto con usted, estoy siendo honesto con ustedes.

¿Cuáles son los problemas que usted tiene? ¿Contra qué usted está luchando? ¿No lucha usted contra su manera de hablar, su actitud, o su manera de pensar hacia los demás a veces? ¿Ama usted a todos por igual en la Iglesia de Dios? ¿Hay ocasiones en las que usted quizá tenga algún pensamiento hacia alguien que no es como Dios dice que debería ser? Porque yo sé que esto sucede, y mucho, en la Iglesia de Dios. Yo sé que hay conflictos debido a que las personas piensan unas hacia otras de la manera equivocada. ¿Y por que? Porque somos seres humanos. Porque somos egoístas por naturaleza. Y si las cosas no salen como queremos, entonces hay conflictos. Puede haber conflictos.

Mi número 1 es que yo quiero que Dios sea lo primero en mi vida siempre. Y en todo lo que Él no es lo primero, mi propósito, mi enfoque es arrepentirme de cualquier otro pecado. Porque si esta no fuera mi manera de pensar, yo no estaría tan motivado a arrepentirme de otros pecados.

Lo importante es su relación con Dios y cómo usted se siente hacia Dios, cómo usted piensa hacia Dios. Usted debe darse cuenta de que ciertas cosas que son sus principales debilidades en la vida, de vez en cuando volverán a surgir. Sea eso lo que sea. ¿Qué nos va a separar del amor de Dios? Porque yo he visto a muchas personas ir por el camino equivocado. ¡Tantos en la Iglesia de Dios eligieron el camino equivocado! ¡Y esto es algo horrible!

...nos podrá apartar del amor de Dios... Porque de eso se trata. Se trata de una relación con Dios. ¿Quiere usted tener ese tipo de relación con Dios? ¿Una relación en la que Él le ama y usted lo sabe? ¿Una relación en la que usted ama a Dios y está convencido de ello? Porque muchos han perdido esto. La gran mayoría. **...que está en Josué, el Cristo, nuestro Señor.** Ahí es donde este amor está. Esto comienza con nuestro Pesaj, con nuestro Sumo Sacerdote, que intercede por nosotros.

Pablo aquí está escribiendo a un pueblo específico, a los romanos, que eran principalmente gentiles. Pero entre ellos también había algunos judíos. Como también entre otros pueblos gentíos. Muy a menudo, cuando Pablo les escribía sobre ciertas cosas, él escribía a ambos. Porque Dios también estaba llamando a los judíos que vivían en otras regiones. Y también a los gentiles, porque Pablo fue enviado principalmente a los gentiles. Pero también había judíos en esa región. Y él les escribe en otros libros también.

Cuando él escribía a esas personas, como los romanos, los gentiles, nosotros y para entendemos que se trataba de personas no creyentes. Los no creyentes. Y esto puede referirse tanto a judíos como a gentiles. Pero generalmente en el contexto de las cosas que están escritas en el Nuevo Testamento, se trataba de los gentiles o quizás de algunos pueblos específicos. Debido a lo que esto iba enseñar más adelante a la Iglesia. Pablo escribió a aquellos con los que él estaba trabajando sobre ciertas cosas a nivel físico, para que más adelante ellos pudiesen comprender ciertos principios espirituales.

Pablo les está hablando de estas cosas a nivel físico con un propósito. La Iglesia estaba empezando y esas cosas son muy básicas, pero son muy profundas espiritualmente. Es por eso que Dios inspiró a que estas cosas fueran escritas de esa manera, para que con el paso del tiempo otros pudiesen entenderlas cada vez más claramente.

Romanos 9:1. Pablo aquí escribe a aquellos a quienes Dios estaba llamando, judíos, israelitas o gentiles. Pablo menciona esto muchas veces.

Versículo 1 - Digo la verdad en Cristo. Esa es una afirmación muy clara: “yo les estoy diciendo la verdad en Cristo”. Él está dejando esto muy claro a la Iglesia, a los que Dios llama,

a los que se convierten, a los que tienen el espíritu de Dios. Porque ellos son los únicos que pueden entender eso. Que él está en Cristo y que é lo dice con gran audacia. “Yo estoy en Cristo. Yo estoy en Dios y Dios está en mí”. Eso es lo que él dijo a ellos.

No miento. ¿Por qué él les estaba diciendo algo así? Porque la Iglesia era nueva. Pablo estaba tratando con personas de otras regiones. Él estaba escribiendo a personas que vivían lejos. Y él les habla de principios físicos. Y a medida que ellos creciesen espiritualmente ellos iban a comprender mejor las cosas de las que él les estaba hablando. Porque así es como Dios trabaja.

Él dice: **Mi conciencia también da testimonio, en el espíritu santo...** “Yo no les estoy mintiendo. Yo les estoy diciendo la verdad en Cristo. Y el espíritu santo, el poder de Dios, está dando testimonio de esto.” Él tenía una gran confianza. **...de que tengo una gran tristeza...** Un gran dolor. Eso es lo que significa esa palabra en el idioma griego. Dolor, angustia. **...y un continuo pesar en mi corazón: porque desearía yo mismo ser separado de Cristo por el bien de mis hermanos...** En otras palabras: “Yo estaría dispuesto a esto por ellos, para que ellos puedan ser salvos”. Él estaba dispuesto a sacrificarse. Eso era lo más importante para él. Él aquí habla de su manera de pensar. Él sabe que eso no va a pasar, porque Dios no iba a requerir eso de él. Y podemos ver esto porque él sigue explicando aquí el proceso a través del cual Dios les está salvando.

Es por eso que él dice aquí: **...porque desearía yo mismo ser separado de Cristo por el bien de mis hermanos, mis compatriotas según la carne.** Él también menciona los lazos físicos, su linaje. **Ellos son israelitas de los cuales son la adopción, la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, la adoración y las promesas.** Él les está hablando en términos físicos, pero tenemos que entender que para él eso era en términos espirituales también. Él les está explicando algo de una manera muy física para enseñarles principios espirituales, cuando ellos pudiesen entender esto. **De ellos son los patriarcas; y de ellos, según la carne, proviene el Cristo, quien está por encima de todas las cosas. ¡Alabado sea Dios por siempre! Amén.** Y la palabra “amén” significa “de verdad”.

Él dice: “Yo les estoy diciendo la verdad”. Él les habla de este deseo que está en su corazón y en su mente, sobre Israel, lo que él desea para ellos, para los israelitas, que ellos puedan ser salvos. Como él explica a seguir.

Versículo 6 - No es que la palabra de Dios no haya tenido efecto; porque no todos los nacidos de Israel son israelitas. Pablo ahora está empezando a explicar algo que solo los que tienen el espíritu de Dios pueden entender. Solo los que Dios llama a la Iglesia pueden entender esto. Mismo aquellos a los que Pablo escribió esto no podían entenderlo si Dios no estaba trabajando con ellos, si Su espíritu no estaba en ellos. Porque Dios tiene que mostrar lo que es espiritual, Dios tiene que revelar esto. Si usted lee algo como esto, todo lo que usted puede entender es una historia a nivel físico. Los seguidores del cristianismo tradicional ven

en esto solamente una historia, algo a nivel físico. Espiritualmente ellos no pueden entender nada - nada - de lo que Pablo está hablando aquí. Esto es imposible para ellos.

Él dice: **No es que la palabra de Dios no haya tenido efecto; porque no todos los nacidos de Israel son israelitas.** ¿Qué significa eso? Él aquí explica que el Israel del que él está hablando no es una nación a nivel físico. Él está hablando de la Iglesia. Él está hablando de aquellos que pueden recibir del espíritu de Dios, del Israel espiritual. Que el propósito y el plan de Dios es salvar a Israel, pero no a una nación física. Él no está hablando de cuando Dios los llevó a la tierra prometida. Eso fue solamente una representación de algo mucho, mucho más importante, que tiene lugar a nivel espiritual. Esto representa algo que Dios quiere que todos sean parte de ello. Con el tiempo, todos pueden convertirse en parte de Israel. No del Israel físico. El Israel físico no es importante. El Israel espiritual es lo que es importante. El Israel de Dios, la Iglesia de Dios, el Monte Sion, Jerusalén. Todas esas expresiones son usadas en la Biblia para referirse a la Familia de Dios, al gobierno de Dios, al camino de vida de Dios.

Y él continúa, diciendo: **Tampoco por ser descendientes de Abraham son todos hijos suyos. Al contrario: “Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac”.** Pablo tenía este deseo hacia Israel. Y ahora él está explicando que Dios está trabajando con los israelitas, con los judíos y con los gentiles de una determinada manera. Como él explica un poco más adelante. Y esto es lo importante. Pero comenzamos con lo que es porque eso es todo lo que podemos ver al principio. Y con el tiempo comenzamos a entender lo que es espiritual.

Él habla de algo profético aquí. **“Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac”.** No se trata de un linaje físico. Se trata de un linaje específico y de lo que sucederá como resultado de ello. Se trata de Cristo. Se trata de Josué. Es sobre el plan de Dios. Se trata de cómo nos convertimos en parte del Israel espiritual.

Esto quiere decir que no son los hijos de la carne, la descendencia física, los que son hijos de Dios... Ellos no son los hijos de Dios. Dios trabajó con esa nación, pero ellos no son los hijos de Dios. No espiritualmente. A nivel físico, todo el mundo, todos los seres humanos creados por Dios, son hijos de Dios. Pero esto va más allá.

Lo que Pablo está diciendo aquí es: **Solo los hijos de la promesa son contados como descendencia.** ¿Y quiénes son los que pueden ser contados como parte de una promesa que Dios ha hecho? Como dice aquí, “los que son contados como descendencia”. En otras palabras, solo los que Dios llama a formar parte del Israel espiritual. **Porque la palabra de la promesa es esta:** Y esto nos lleva de vuelta a lo que Pablo aborda anteriormente en Romanos sobre Sara y Agar. Pablo habla de cómo las personas se esfuerzan por establecer su justicia. Las personas se esfuerzan por obedecer la ley para ser justificadas, pero ellas no pueden hacer esto. O hacer cumplir la promesa de Dios. Usted no puede hacer esto. Solo Dios puede cumplir Sus promesas. Y Pablo explica esto de una manera muy clara en el libro de Romanos. Él habla una y otra vez de esas cosas, de diferentes maneras, para dejar esto muy claro.

Porque la palabra de la promesa es esta: **Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. Y no solo esto, sino que también cuando Rebeca concibió de un hombre, de Isaac nuestro padre, aunque todavía no habían nacido sus hijos ni habían hecho bien o mal, para que el propósito de Dios se cumpla conforme á la elección...** Dios tiene un plan. Y Él llama a las personas para que ellas puedan ser parte de ese plan. Eso es lo que hemos leído en la primera parte de esta serie de sermones. O en esos versículos que acabamos de leer. Dios elige quien será parte de Su familia, quien va cumplir lo que Él ya había predeterminado antes del comienzo de los tiempos. Todo ya está predeterminado. Y Dios llama a las personas para cumplir lo que necesita ser cumplido.

Y Pablo dice aquí: ... **aunque todavía no habían nacido sus hijos ni habían hecho bien o mal...** En otras palabras, Dios estaba haciendo algo aquí, y esos niños iban a nacer. Otro niño va a nacer y Dios cumplirá ciertas cosas. ¿Cómo? A través de una descendencia física, de una semilla, todo el mundo tendrá la oportunidad de ser salvo, de ser liberado de la esclavitud, de recibir la libertad. Y el punto central de todo esto es el Hijo de Dios y lo que Dios está haciendo, la manera cómo Dios está construyendo Su Templo, el Israel espiritual.

Pablo dice aquí que esos niños todavía no habían hecho bien o mal. ¿Y qué iban a hacer? Ellos iban a hacer cosas que están mal. Ellos iban a cometer pecados e iban a necesitar ser perdonados. Dios no les ha llamado. Dios no les ha llamado para encajar en un lugar específico dependiendo de lo bueno o lo malo que ellos hayan hecho. Ellos solo iban a cumplir el plan de Dios. Dios hizo ciertas cosas con una nación, a nivel físico, para lograr algo increíble espiritualmente, en el futuro.

...aunque todavía no habían nacido sus hijos ni habían hecho bien o mal, para que el propósito de Dios se cumpla conforme á la elección, para que el propósito de Dios se cumpla conforme á la elección, la elección de Dios, no por las obras sino por el que llama. Dios es quien llama a las personas. Es por eso que este sermón tiene como título *La Justicia de Dios*. Es difícil para nosotros comprender la profundidad de eso, que lo que Dios quiere que veamos, que lo que Dios quiere que entendamos es que no tenemos nada. No tenemos absolutamente ninguna justicia en nosotros mismos, solo tenemos la justicia con la que Dios nos bendice. Eso viene de Dios. Eso viene de Dios a través de un llamado. Eso es la gracia, es la misericordia de Dios.

Versículo 12 - Le fue dicho que el mayor serviría al menor. Como está escrito... ¡Esto es impresionante! **A Jacob Yo he amado, pero...** Y aquí la palabra correcta no es odiar. Dios no odia a nadie. Pero los seguidores del cristianismo tradicional leen versículos como este y asocian esto a la idea que ellos tienen de que Dios es cruel y que Él envió a Su Hijo para serenar un poco las cosas. ¡Que tontería! ¡Cuanta necesidad!

Pablo dice mucho aquí. La palabra aquí usada es *agapaō*, que simplemente significa “amar”. Y aquí no dice qué tipo de amor. Aquí no dice si es *philia*. Pero podemos saber con seguridad que es *agapé*. Es *agapé*. Porque Dios solo puede amar de esa manera. Dios no ama con un amor

fraternal. Dios no ama con el amor del tipo philia. Es agapé. Pero aquí esta palabra es usada con un propósito, para que podamos aprender algo de ella.

A Jacob Yo he amado, pero he amado menos á Esaú. Esa es la mejor manera de traducir esto. Dios no está diciendo aquí: “Yo no he amado a Esaú”. Eso no es lo que Dios está diciendo aquí. Esto significa *amar menos*. Significa: “No he mostrado Mi amor a Esaú”. ¿Y qué significa eso? ¿Significa esto que Dios no amó a Esaú? De ninguna manera. ¿Significa esto que Dios no ama a Su creación? De ninguna manera. Dios expresa y muestra Su amor, que incluye Su misericordia, Su favor, Su intervención en la vida de las personas. Y, para que nosotros lo entendamos, esto es como cuando alguien es expulsado de la Iglesia. Usted entonces no puede expresar su amor hacia esa persona. Usted no puede tener contacto con esa persona. Y esa persona no puede tener la comunión que antes tenía. Ella no puede hacer esto porque Dios no le permite hacer esto. Dios entonces aparte a esa persona, la separa de Su espíritu santo. Dios aparta a esa persona de Él y de los demás. ¿Significa eso que usted ya no ama a esa persona? ¿Significa eso que usted no siente amor hacia esa persona, que usted no espera a que llegue el momento en que Dios pueda abrir su mente nuevamente?

Yo espero ansiosamente al momento cuando miles personas que yo conozco sean llevadas a la humildad y puedan ser despertadas espiritualmente. Personas a las que yo amo. Pienso en las personas que han sido parte de PKG. Yo no les odio. Yo no les menosprecio. Yo odio lo que ellos han hecho, en muchos casos. Algunos me han dicho y me han hecho cosas muy feas. Pero yo no tengo nada contra ellos. De verdad. Ojalá ellos no hubieran hecho lo que hicieron. Porque ellos hicieron esto a sí mismos y a la Iglesia. Porque esas cosas tienen un determinado efecto. Las personas que tienen un espíritu equivocado y una actitud incorrecta, es mejor que ellas se marchen. Porque siempre es mejor para la Iglesia cuando esas cosas son quitadas de en medio. Hasta que ellas puedan llegar al arrepentimiento.

Yo mal puedo esperar al día en que esas personas puedan hacer esto. Yo espero que ellas entonces acepten lo que Dios les ofrecerá, cuando llegue ese momento. Para algunos yo sé que será en el Gran Trono Blanco. Especialmente para los que son parte de PKG. Dios puede tener misericordia de los demás que están en esa situación, pero yo estoy casi seguro de que para algunos será en el Gran Trono Blanco. Y yo mal puedo esperar a que llegue ese momento. Después de 1.000 años yo voy a poder abrazarlos nuevamente. Y vamos a reanudarlo de donde lo dejamos cuando las cosas iban bien, cuando caminábamos lado a lado a la casa de Dios, compartiendo los dulces consejos. Volveremos a hacer esto.

Tenemos que entender que la mente de Dios es solo agapé. Dios no odia a nadie. Él no quiere que tomemos decisiones equivocadas, pero Él sabe que, debido a la forma en que Él nos creó, que eso es lo que haremos, si Él no nos llama y nos da Su espíritu santo, a través de nuestro Pesaj. Entonces podemos comenzar a hacer cambios en nuestra vida, podemos comenzar a tener una relación significativa con Él, y Él puede trabajar con nosotros, Él puede amarnos. Él no puede amarnos cuando estamos en el mundo. Él no puede amarnos cuando estamos separados de Cristo. Él no puede amarnos si no somos justificados. Él no puede amarnos si

estamos en pecado. Entonces Él no puede expresar Su amor por nosotros. Espero que ustedes entiendan esto. Porque así es. Esto es gracia. Y la gracia es amor.

Dios ha dado gracia a un linaje. No porque ellos eran mejores que los demás. No porque ellos eran justos. O porque antes de nacer ellos habían hecho algo bueno o malo. Pero ya estaba predeterminado que Dios comenzaría a mostrar Su misericordia, Su gracia, a determinadas personas, porque Él tenía un propósito para ellas. Un pueblo espiritual saldría de ellas. A través de esa semilla, a través de Su propio Hijo.

Esta es una bella imagen. Y es impresionante entender cómo Dios ha trabajado con los seres humanos, cómo Dios ha trabajado con una nación. No porque ellos fuesen mejores que otras naciones. ¡Porque ellos no lo eran! Pero Dios tenía un plan. Alguien sería llevado al cautiverio. Alguien iba a tener un Pesaj. Ellos tenían que poner la sangre en los marcos de las puertas y quedarse en sus casas esperando hasta que Dios los liberara y mostrara al Faraón y a todo Egipto lo que Él iba hacer. ¡Él les mostró que Él ES Dios Todopoderoso y que Él es capaz de destruir a toda una nación! ¡Esto es algo muy simple para Dios! Él es capaz de abrir el mar para que ellos cruzasen por tierra seca. ¡Él es capaz de hacer todas estas cosas porque Él es Dios! ¡Increíble! Dios tenía un plan.

¿Y saben qué? Lo del Mar Rojo no fue algo que Dios improvisó. “Yo los he traído aquí. Y ahora ellos no pueden seguir adelante porque no pueden cruzar el mar. ¿Qué voy a hacer ahora?” Ellos fueron guiados hasta allí. Todo esto ya estaba determinado mucho antes. La forma en que iban a llegar allí ya había sido determinada mucho tiempo antes. ¿Por qué ellos no viajaron de otra manera, siguiendo el camino del Mediterráneo? ¿Por qué ellos no fueron por la costa? Ellos podían haber llegado a la tierra prometida por ese camino. ¿Por qué entonces seguir un camino difícil, en una región montañosa, llegando a un mar? Para que Dios pudiera mostrar a un pueblo muy carnal y físico que Él es Dios. Para que las demás naciones se enterasen de lo que había pasado y lo divulgasen. “Faraón está muerto. Egipto ha sido arrasado, todo su ejército ha sido destruido”. ¡En todas las naciones ellos sabían de esas cosas! ¡40 años después ellos todavía se acordaban esas cosas! ¡Ellos todavía hablaban de esas cosas! ¡Increíble!

Y nada de esto fue una casualidad. Todo ya estaba predeterminado. Dios ya tenía había determinado cómo Él iba a cumplir Su plan, Su propósito. Todo ya estaba predeterminado. Dios ya había determinado que un bebé sería encontrado milagrosamente. No milagrosamente, pero debido a lo que Dios iba hacer. Y que ese niño crecería en un lugar único. En la corte de Egipto. ¡Impresionante! Estoy hablando de la vida de Moisés. ¿Y qué iba a pasar? 40 años, 40 años y otros 40 años. Él vivió 120 años. Él tenía 40 años cuando fue separado de su pueblo. Y luego él pasó otros 40 años en el desierto, después de huir de Egipto. Es increíble lo que pasa en nuestra vida, las cosas por las que pasamos en la vida, cosas que Dios hace, lo que es explicado aquí en el libro de Romanos. Es increíble cómo Dios trabaja. Él elige. Porque Él es quien tiene que elegir quien va a ocupar un determinado lugar.

Yo crecí en una pequeña ciudad con menos de cien habitantes, que vivían lejos los unos de los otros, en medio de la nada. Yo no vivía como debe ser, yo no me comportaba muy bien con los demás. Pero cuando yo tenía unos 18 años, Dios comenzó a tratar conmigo, a quitarme ciertas cosas para llevarme a la humildad. Y yo estoy muy agradecido a Dios por eso. Esas son cosas por las que pasamos en la vida. ¿Por qué Dios escogió a nosotros? ¿Quiénes somos? Simplemente debemos estar agradecidos a Dios por todo esto.

Nosotros reconocemos esto y estamos agradecidos a Dios por ello. Le damos gracias a Dios por nuestro llamado. Dios determina a quién Él va a llamar. Hay muchas personas mucho mejores. Pero no se trata de quién es mejor. ¿No es esto increíble? No se trata de que unos son mejores que otros. Hay muchas personas que yo diría que son mucho mejores que yo.

Versículo 12 - Le fue dicho que el mayor serviría al menor. Como está escrito: A Jacob amé, pero á Esaú no he amado. Esa es la mejor traducción de eso. No en aquel entonces. Dios no eligió a Esaú para lograr lo que Él iba a lograr a través de la descendencia de Isaac.

¿Qué diremos entonces? ¿Acaso es Dios injusto? Porque así en como piensa normalmente la mente carnal. “¿Cómo puede Dios hacer algo así, elegir amar a una persona y a la otra no? Porque Él tiene un plan que ya está determinado y ese plan está moldeado y desarrollado a la perfección. A lo largo del tiempo Dios iba a trabajar con 144.000 personas para llevarlos a la perfección. Hasta que esto se logre. Y esto no ha terminado todavía. Y cuando esto termine, sabemos lo que va a suceder. Dios dice que tan pronto como esto esté completo, algo comenzará a tener lugar.

¿Acaso es Dios injusto? ¡De ninguna manera! Eso es fácil de responder para los que tienen el espíritu de Dios. Porque el espíritu de Dios nos permite ver más adelante, nos permite ver que Dios tiene un plan, que Él tiene un propósito que ha sido predeterminado y que Él va a cumplir esto. Esto es Su elección y de nadie más. No se trata de que alguien haya hecho el bien o el mal, porque todos ellos han pecado.

Porque Él dijo a Moisés: Tendré misericordia de quien Yo quiera tener misericordia... Dios elige cuando Él va a conceder misericordia a una persona. ¿Qué significa eso? Que Él está haciendo algo en la vida de esa persona. Si Dios concede misericordia a alguien es con un propósito. ...**y seré compasivo con quien Yo quiera serlo.** Dios es Dios. ¿Quién va a decirle a Dios lo que Él puede o no puede elegir en Su creación? Somos parte de Su creación. Existimos porque Él nos ha dado la existencia.

¿Le estamos agradecidos por eso? ¿Cuan agradecidos estamos a Dios porque podemos ver los colores, podemos disfrutar de todo tipo de alimentos? Yo no me puedo imaginar comiendo maná durante 40 años en el desierto. Para mí eso sería bastante difícil. Esto sería algo muy difícil para las personas en la presente era, porque podemos ir a un supermercado y comprar todo lo que queramos. O podemos ponernos en una cola en algún buffet: “¡Hay mucho donde

elegir! Yo no sé qué comer”. Y las personas que están detrás se molestan, pero a ellos eso les da igual. “¿Qué voy a comer hoy?” Así son las cosas. Tenemos tanto donde elegir.

Por lo tanto, no depende del que quiere... En otras palabras, no depende de nuestra habilidad o de nuestra justicia propia, de lo que elegimos, de lo que queremos. ...**ni del que corre...** Esto significa que usted intenta resolver las cosas por su propio esfuerzo. No se trata de eso. ...**pero de Dios que muestre misericordia.** ¿Cuánta misericordia Dios ha mostrado a usted? Cuanto más usted entienda eso, cuanto más usted vea esto, cuanto más usted vea su propia naturaleza, cuanto más usted vea sus pecados, su propia mente, cuanto más usted vea esas cosas, más usted va a amar a Dios. ¿Lo sabe usted? Más usted va a amar a Dios, porque usted cree, porque usted ha experimentado ciertas cosas en su vida y usted lo sabe.

Si usted está sentado aquí hoy, entonces usted debe saber cuanta misericordia Dios le ha dado para que usted pueda estar aquí hoy. Porque ninguno de nosotros se lo merece. ¡Ninguno de nosotros se lo ha ganado! ¡Ninguno de nosotros! Estamos aquí por la misericordia de Dios, porque Dios tiene un plan, por elección de Dios. La única razón por la que yo he podido seguir adelante después de la Apostasía no fue porque yo era mejor que otros ministros, no fue porque yo era mejor que otras personas, pero fue porque Dios tenía un propósito. Él iba a trabajar con un grupo remanente. ¡Fue solo por eso! Es solo porque Dios me moldea y me forma. No porque yo sea mejor que los demás. Había muchos ministros que eran mucho mejores, que sabían mucho más que yo, ¿de acuerdo? Pero Dios tiene un propósito y un plan, que Él está cumpliendo.

Y eso es lo mismo para cada uno de ustedes que han sobrevivido a la Apostasía. Ustedes no han sobrevivido porque han hecho las cosas bien. Ustedes no han sobrevivido porque han sido muy listos. Ustedes no han sobrevivido porque han sido muy justos. ¡Ustedes sobrevivieron porque Dios tuvo misericordia de ustedes y los eligió! Dios tuvo que elegir entre unas 97.000 personas. Él eligió con quien Él iba a trabajar, y a quien Él iba a dar la oportunidad de seguir adelante, de formar parte de ese remanente. Fue por eso que Dios despertó a ustedes. Si no fuera por eso ustedes estarían dormidos, como todos los demás que todavía están dormidos. Y si ustedes no creen esto entonces ustedes no saben lo que Dios está haciendo.

Es Dios quien muestra misericordia. Dios me ha mostrado mucha misericordia, me ha dado mucho perdón de mis pecados. Dios ha dado a usted mucho perdón de sus pecados. Y la verdad es que algunas cosas usted ni siquiera entiende o sabe, porque usted todavía no conoce su propia mente. No del todo. Usted no entiende del todo su espíritu, su mente, usted no sabe todo el pecado que hay ahí. Dios nos revela esto poco a poco. Él no puede revelarnos todo de golpe, porque no podemos lidiar con todo a la vez. No podemos con todo a la vez. Él nos muestra las cosas de una manera progresiva, como en la construcción de un edificio. Y con el tiempo, cuando llega el momento, Él abre esa tapa y nos permite mirar otra vez y oler lo que hay ahí. Y usted apesta. Yo apesto. Dios entonces nos permite ver un poco más. Podemos ver un poco más sobre como piensa nuestra mente, como razonamos.

Yo quedo maravillado con la manera cómo Dios ha estado trabajando en los últimos años, para mostrarnos más sobre nuestra mente, que todo comienza en la mente. No en nuestras acciones. Cuando la cosa se convierte en una acción entonces ya es demasiado tarde. Ya ha pasado. Cuando algo sale de nuestra boca ya es demasiado tarde. Es como el vómito, después que esto sale ya es demasiado tarde. Pero, ¿sabe que pasa? Esas cosas que salen de nosotros están en nuestra mente. Todo comienza allí. Esto es el producto de lo que pensamos, de por qué pensamos de una determinada manera sobre los demás o sobre lo que sea. La culpa es nuestra.

Versículo 17 - Porque la Escritura dice de Faraón... Es difícil hablar de esto sin hablar de lo que Dios hizo. Porque esto simboliza algo que es espiritual. **Que para esto mismo te he levantado...** ¡Dios levantó a ESE Faraón! Dios intervino en ciertas cosas a su alrededor, en su vida, para moldearlo y formarlo. Ciertas cosas pasaron en su vida para ayudar a moldearlo y formarlo. Dios no le ha forzado a hacer lo que él hizo. Porque todos somos seres humanos y no es tan difícil... Bueno es difícil trabajar con seres humanos, pero no es tan difícil llevarlos al pecado. Dios no le ha llevado al pecado, pero Dios hizo esto posible para él, debido a lo que Dios le dio.

¿Sabe lo que pasa cuando una persona se convierte en el líder de una nación? Y la clase de gobernante que una persona es depende de cómo esa persona ha crecido, de lo consentida que ha sido. ¿Piensa usted que esto no pasa a personas que siempre han tenido todo en la vida?

Piense en lo que pasó con la Iglesia de Dios. Piense en como era la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea, en lo consentidos que éramos. Éramos ricos y teníamos muchos bienes. O al menos eso era lo que pensábamos. Nos ensoberbecemos, llenos de orgullo. Pero ni siquiera fuimos capaces de ver nuestro orgullo. ¿Y a qué condujo todo esto? ¿Nos obligó Dios a hacer lo que hicimos? No. Pero Él lo hizo posible debido a nuestra naturaleza humana. Debido a lo que tenía que cumplirse en la Era de Laodicea, donde las personas harían exactamente lo que hicimos. ¿Nos obligó Dios a hacer lo que hicimos? No. Dios hizo esto para salvar a las personas. Y es increíble entender esto. Pero esto es un tema para otra serie de sermones. Nosotros no entendemos esto, no del todo.

Lo importante es lo que aprendemos. Las siete eras de la Iglesia, las cosas que han sido profetizadas, lo que esto produjo. Dios no obliga a las personas a tomar las decisiones equivocadas. Dios simplemente sabe lo que los seres humanos van a hacer, porque somos egoístas por naturaleza. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida nos controlan. Nosotros no controlamos esas cosas. Usted no controla a usted mismo en este mundo carnal. Las personas en el mundo no tienen control sobre sí mismas. No de la manera que Dios dice que debemos controlarnos. Porque eso es algo de naturaleza espiritual, que tiene lugar en la mente. Eso es un asunto diferente. Dios tiene que otorgarnos eso, tiene que darnos esa habilidad.

Porque las personas son motivadas por la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida. Es por eso que facebook es tan popular. Es por eso que tuitear es tan popular. Es por eso que las personas hablan de eso de la manera que hablan. Usted puede ver esto casi todos los días en los telediarios. “¿Cuál es su último tweet?” ¡A mí todo esto me da exactamente igual! Pero al mundo no, porque así es el mundo.

Dios no nos obliga a actuar de esa manera, pero Él nos dio esa tecnología. ¿Y cuál es el resultado de esto? Dios dijo que al final de la presente era el mundo sería de una determinada manera. La vida de las personas sería considerablemente más corta que en los tiempos de Noé, porque Dios sabía exactamente lo que haríamos. De la misma manera que Él sabía lo que la Iglesia haría en la Era de Laodicea, después que Dios restaurase 18 verdades a través del Sr. Armstrong. Dios sabía lo que sucedería con el tiempo si Él dejase que las personas hiciesen lo que querían. Dios sabía lo que el ministerio haría con el tiempo. Es increíble la misericordia de Dios, la paciencia que Dios tiene.

Yo no sé ustedes, pero cuando yo hablo de estas cosas, me emociona mucho el poder de Dios Todopoderoso y Su justicia para hacer lo que Él está haciendo. Él hace todo esto para salvar. El Faraón fue levantado para salvar a las personas. Aunque el Faraón y todo su ejército fueron destruidos. Porque lo importante no es la vida física. Esto viene y se va. Usted vive y muere. Y si no hay nada más allá de eso, entonces usted no tiene nada. Pero Dios tiene un plan. El ser humano puede convertirse en parte de Su familia. Ese es el enfoque de Dios. Ese es el propósito de Dios. Él puede llevar al ser humano a Su familia. Él moldea y forma a aquellos a quienes Él ofrece esa oportunidad. Porque ellos tienen que elegir esto. Dios no fuerza a nadie a sentir, a pensar de una determinada manera. Esta es la maravilla de la creación de Dios.

Esto me hace pensar en la idea que las personas tienen de que cuando uno muere uno va al cielo. En el último minuto de su vida, cuando una persona está moribunda viene alguien y dice: “Déjame darte los últimos ritos”. Y entonces esa persona muere y va al cielo. Da igual cómo esa usted viva. Siempre y cuando usted encuentre a alguien con una sotana negra y un collarino blanco que le rocíe con un poco de lo que sea, que agite estas cosas mágicas. Porque ellos piensan que tienen autoridad para hacer esto. Y no como usted ha vivido porque usted entonces hace una pequeña confesión, usted asiente y entonces usted muere y va al cielo.

Antes pensábamos que todos los que todavía no estarán en la Familia de Dios serán resucitados en el Gran Trono Blanco. ¡Pero esto es una tontería! Ahora comprendemos que Dios no debe esto a nadie. Personas que han hecho cosas horribles mientras vivían en esta tierra, en estos 6.000 años, que han matado, han violado y han hecho tanta maldad que sus mentes han quedado totalmente deformadas. ¿Qué sentido tiene resucitar a personas con una mente así? Porque ellas seguirán siendo así. Eso es lo que ellas quieren. ¡Esas personas no quieren a Dios! ¿Piensa usted que Dios no sabe quién será lo suficientemente humilde como para decir: “Yo elijo a Ti. Yo te quiero”.?

Es por eso que una mente pervertida es algo tan malo. Eso fue lo que pasó con Satanás. Eso fue lo que él hizo. Y como él es espíritu, para él todo se acabó. Con los seres humanos esto lleva más tiempo, pero esto todavía sucede. Ahí es donde el mundo ha llegado hoy. ¡La mente de las personas está tan corrompida!

Y les diré una cosa: a veces hay cosas que usted ve en la televisión que usted se pregunta dónde ha quedado la sensatez. ¿Qué está pasando? Sí. ¡Yo no tengo palabras para expresar esto! No es broma. Yo lo digo en serio. ¿Qué está pasando con las personas para que piensen y hagan lo que hacen? ¿Dónde está la sensatez? ¿Con qué se puede trabajar? Tiene que haber algo con lo que se pueda trabajar.

Es horrible lo que las personas hacen a sus propias mentes a veces. Pero ellas no lo entienden. ¡Ellas están tan llenas de arrogancia y orgullo! Esto es triste. Esto es patético. Las personas están tan enfermas. Porque muchos simplemente rechazarán a Dios.

Vivimos en una época en la que da igual lo que publiquemos, lo que escribamos y todo lo demás. Podemos hacer publicidad en todos los medios de comunicación, durante semanas enteras, que las personas no van a responder, ni siquiera a nivel físico. Y mucho menos a nivel espiritual. Si Dios de repente comienza a derramar Su espíritu en el mundo ahora, ¿cree usted que las personas responderían a Dios de manera positiva? Así de malos son los tiempos en que vivimos. Es por eso que ellos van a usar armas nucleares. Es por eso que habrá tanta devastación, tanto dolor y sufrimiento en este mundo. Porque solo así las personas se espabilarán y se humillarán delante de Dios. Después que ellas pierdan toda la esperanza, quizá ellas empiecen a pensar: “¿Existe Dios?” ¡Increíble! Y quizá entonces ellas empezarán a escuchar. Porque en estos momentos nadie está escuchando a Dios, nadie quiere lo que Dios les está ofreciendo, nadie desea esto. Y mismo si Dios derrama Su espíritu, nadie lo querrá.

Que para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti Mi poder, para que Mi nombre sea anunciado por toda la tierra. Y esto fue lo que pasó. Ese es el Dios a quien usted sirve. Ese es el Dios a quien usted sigue, que le hizo cruzar el mar como tierra seca, que separó las aguas para que usted pasara.

Así que Dios tiene misericordia de quien Él quiere tener misericordia, y endurece a quien Él quiere endurecer. Es impresionante lo que es dicho aquí. Esto ha empezado con el Faraón. Dios endureció su corazón. ¿Qué significa eso? Dios le dejó seguir su propio camino. Dios simplemente dio un paso atrás. Dios quitó una plaga, ¿y que pasó? Su corazón se endureció a más. ¡Esto ha pasado una y otra vez! Y entonces Dios mandó algo más poderoso y el Faraón se sintió un poco vulnerable porque sus magos no podían hacer nada contra esto. ¿Y qué hizo entonces? Él mandó llamar a Moisés. El pueblo estaba cansado de sufrir. “Quítame estas plagas y márchate con tu Dios”. Pero él mintió. Hasta que finalmente su propio hijo murió y esto le sacudió en sus bases. Pero por poco tiempo. Eso no le contuvo por mucho tiempo.

Esta es una historia increíble. ¿No es asombrosa la manera cómo Dios endureció su corazón? Dios no le obligó a pensar de esa manera. Dios no endureció su corazón cómo pensamos los seres humanos, Dios no le obligó a hacer esto. No. Dios simplemente envió plagas. Pero cuando Dios quitaba una plaga, ¿qué sucedía? Algo sucede en la mente carnal. Y eso fue lo que Dios hizo. Así fue como Dios endureció su corazón. Dios quitó las plagas, Dios le mostró Su misericordia, pero en lugar de se humillar el orgullo de Faraón aumentó todavía más y él hizo exactamente lo que había hecho antes, hasta el final.

¡Que historia increíble! Una historia muy conmovedora que solemos leer en esta época del año y que nos enseña una importante lección. Y si no podemos entender esto, entonces no podemos entender lo que dice aquí: **Así que Dios tiene misericordia de quien Él quiere tener misericordia, y endurece a quien Él quiere endurecer.** ¿Qué significa eso? Esto es muy sencillo. Dios no concedió misericordia a Esaú, no intervino en la vida de Esaú, como podemos leer aquí en esa historia. Pero sí en la vida de Isaac. Dios no mostró Su amor a Esaú, porque aún no era el momento para esto.

Dios nos ha elegido. Cuando Dios nos llama, Él nos está mostrando Su amor. Él nos está mostrando Su misericordia y gracia, nos está dando la oportunidad de recibir Su amor. Él entonces nos dice: “Yo te he elegido. Yo he elegido mostrarte Mi amor ahora”. Y a muchos Dios les mostrará Su amor, agapé, en el Gran Trono Blanco. Esto queda muy claro. Dios entonces podrá mostrarles Su amor porque ellos tendrán la oportunidad de recibir Su espíritu santo, ellos podrán comenzar a ver sus propias mentes, podrán llegar al arrepentimiento y podrán decidir si van a recibir la verdad de Dios o no. Será entonces cuando Dios les mostrará Su amor, les dará Su amor. Y también a Esaú, que estará en el Gran Trono Blanco.

Dios elige cuándo Él muestra Su misericordia a los seres humanos. Porque cuando Él elige llamar a una persona, es entonces cuando Él elige darle Su misericordia. Y cuando Dios elige hacer esto, entonces comienza ese proceso. Es increíble el plan, el propósito de Dios y cómo Él lo está desarrollando.

Si Dios no nos muestra misericordia y gracia, si Dios no nos da Su ayuda y comprensión, si Dios no nos da Su espíritu santo, ¿sabe lo que pasa con la mente humana? Se endurece. Cuando el Faraón fue humillado, eso fue algo bueno. ¿Ser humillado? ¿Entender que hay un poder mayor que el suyo? ¿Ver cosas que él no podía entender, que sus magos no podían hacer? Él no podía entender lo que estaba pasando. ¿Que hay un ser, Dios, que pueda hacer esas cosas? Porque los israelitas no tenían ese poder. “Yo soy poderoso. Ellos no”. ¿Y entonces todos los primogénitos murieron? ¿Que asombroso es eso?

¿Saben ustedes cuando Dios comenzó a mostrarme Su misericordia? Cuando Él comenzó a tratar conmigo y a darme palos. Fue entonces cuando Dios comenzó a mostrarme Su misericordia. ¡Y eso duele! Mi mandíbula fue rota. He dado unas cuantas vueltas de campana con mi coche, que quedó totalmente destrozado. Mi sueño de ser piloto de aviones quedó solo en un sueño. Y todas esas cosas sucedieron una tras otra, en un corto período de tiempo. Mi

mejor amigo murió de un disparo en Vietnam. Todas esas cosas sucedieron en muy poco tiempo. Yo agradezco a Dios por esto, porque si yo no hubiera pasado por todo esto yo no hubiera sido capaz de tomar las decisiones correctas cuando Él comenzó a abrir mi mente.

Así es como Dios trabaja con nosotros. Él primero tiene que ablandar un poco nuestra mente. Él tiene que llevarnos a la humildad cuando nuestras esperanzas, nuestros sueños se deshacen. Esto fue lo que me ha pasado. Y cuando Dios empezó a atraerme a Él, yo entonces le dije: “Si Tú realmente existes, por favor, muéstrame”. Porque yo no estaba seguro de que Dios existiera realmente. Y entonces alguien rompió mi mandíbula y he tenido que mantener la boca cerrada durante 10 semanas. Yo entonces he tenido tiempo para pensar un poco. Dios usó eso. Y yo agradezco a Dios por todas esas cosas.

Y con el Faraón, Dios no le estaba llevando al arrepentimiento. Pero ese es el proceso por el que muchas personas tienen que pasar en la vida antes de que sean lo suficientemente humildes y empiecen a dar oídos a Dios. El Faraón llegó a un punto - no porque Dios iba a darle Su espíritu santo - pero Dios lo llevó a un punto, a nivel físico, en el que dijo a Moisés: “Márchate de Egipto y llévate a toda tu gente contigo. ¡Lleva también todo tu ganado! ¡Márchate!” Ese fue el mensaje que El Faraón envió a Moisés. Pero poco después que ellos se fueron él comenzó a pensar y, ¿qué pasó? Su corazón comenzó a endurecerse de nuevo. Eso fue lo que le sucedió, de inmediato. ¿Hizo Dios esto? No. Fue por su propia carnalidad. Y quizá un día él tenga la oportunidad de ser resucitado. Entonces él podrá ver a sí mismo y dirá: “¡Hombre! He hecho muchas tonterías.”

Así que Dios tiene misericordia de quien Él quiere tener misericordia, y endurece a quien Él quiere endurecer. Dios es justo. Esa es la historia aquí. Dios es justo. El mundo piensa que Dios es cruel. Que Dios nos pide demasiado. Que Dios exige demasiado de nosotros. “¿Me estás diciendo que para ser parte de la Iglesia tengo que dar el diezmo? ¿Qué si quiero ser parte de la Iglesia tengo que decir *no* a mi familia, a lo que ellos quieren? He conocido a muchas personas que no han podido dar ese paso debido a eso, debido a su familia, porque ellas amaban a otra cosa más de lo que ellas podían comenzar a amar a Dios. Bueno, esto es una cuestión de elección. “¿Me estás diciendo que tengo que dar un 3er diezmo?” Lo siento. Es que antes teníamos también el 3er diezmo. El 1er diezmo. El 2º diezmo. Uno lo aprende enseguida. “¡Oh, sí! Usted tampoco puede trabajar los sábados.” Y si usted trabaja los sábados usted tiene más ingresos. “¿Cómo voy a arreglármelas para llegar a fin de mes?”

Esas cosas son un desafío para las personas. ¿Qué van a hacer? Su presupuesto, sus gastos, muchos toman sus decisiones pensando en esto. Muchas han elegido no responder al llamado de Dios debido a esto. En serio. Muchos nunca llegaron al punto de ser bautizados. Y debido a esas mismas cosas también muchos de los que fueron bautizados y recibieron la imposición de manos tomaron ciertas decisiones más tarde: “Eso es mucho pedir. Eso es demasiado difícil. Dios es muy cruel”.

¡No! Dios es justo. Nosotros tenemos la bendición de poder ver Su plan, de entender lo que Dios está haciendo. Pablo aquí está explicando ciertas cosas y debido a esto podemos apreciar más lo que Dios nos da, lo que tenemos en nuestras vidas. Dios es justo. Y nosotros estamos lejos, muy lejos de ser justos. La justicia que podemos tener es por la misericordia de Dios, porque tenemos la bendición de tener comunión con Él, de poder ver lo que vemos, de poder aferrarnos a lo que nos aferramos y comenzar a entender el poder de Su vida en nosotros, la vida que podemos experimentar.

Pablo continúa, diciendo: **Pero tú me dirás: “Entonces, ¿por qué todavía nos echa la culpa Dios? ¿Quién puede oponerse a Su voluntad?”** Así es como piensa la mente humana. Podemos entender eso. A veces simplemente no comprendemos el lado espiritual de las cosas y solo podemos ver el lado físico. **¿Por qué todavía nos echa la culpa Dios? ¡Mírennos! ¿Quién puede oponerse a Su voluntad?** Muchos han hecho esto, ¿verdad? Elecciones, elecciones, elecciones.

Antes que nada... En otras palabras, él está diciendo que este no es el caso. **...oh hombre, ¿quién eres tú para pedirle cuentas a Dios? ¡Ese es el problema!** Podemos pensar que somos muy importantes. Podemos creer que debemos tener ciertas cosas, que Dios nos debe ciertas cosas, que Dios debería tratarnos de una determinada manera. Porque así es como piensan las personas. “Dios tiene que trabajar conmigo de tal y tal manera. Dios tiene que tratarme de tal y tal manera”.

Hay personas que están en una organización y dicen: “Aquí no me dan lo que quiero. Voy a esta otra organización porque allí ellos me darán lo que quiero.” Esto ha sucedido en la Iglesia. Recuerdo a una persona que se enteró de que no podía ser parte de los 144.000 y por eso se fue a otro grupo, donde le han dicho: “Sí, tú puedes ser parte de los 144.000.” “Yo me voy con ellos porque eso es lo que yo quiero. Eso es lo que yo creo.” Esa persona no estaba interesada en qué otras cosas ese grupo creía, pero solo en lo que ella quería. Y eso es lo que ella iba a conseguir.

Eso es lo que hacen las personas en el mundo. Ellas eligen esto o aquello. “Si ustedes no creen esto o aquello yo me marcho a otra organización. Me voy con mi dinero a otra parte. No les voy a dar mi dinero.” Así es como las personas piensan. ¡Que triste! ¡Que patético!

¿Quién eres tú para que contradigas a Dios? tenemos que decir simplemente: “Dios tiene razón y yo estoy equivocado”. Si no podemos hacer eso, ¿qué somos? Es por eso que a veces me sorprende que las personas piensen que pueden desobedecer algunas de las leyes más simples y más básicas creyendo que pueden seguir en la Iglesia. Las cosas no funcionan de esa manera. Las cosas nunca han funcionado de esa manera. Pero las personas no entienden que quedan separadas porque no cambian. Ellas no entienden que ni siquiera están en el patio, pero que están en algún otro lugar. Quizá en una isla. No lo sé.

¿Acaso le dirá la olla de barro al que la modeló: “¿Por qué me hiciste así?”?

Porque eso es lo que las personas suelen hacer. “Eso no es justo. ¿Vas a quitarnos nuestro árbol de navidad? ¿Qué hay de malo en celebrar su cumpleaños? Aunque sabemos que él no ha nacido en esa época del año. ¿Qué hay de malo en dar regalos a los niños? ¿Cómo puedes pensar en quitarles eso? ¿Requiere Dios eso de nosotros?” Sí. “¿Solo en el séptimo día de la semana? ¿Del atardecer de un día al atardecer del otro día? Esto es un poco anticuado, ¿no? Yo tengo un reloj aquí y el día comienza y termina a las 12:00. ¿Y quieres que yo vuelva a contar el día como antes, cuando no había relojes? ¿Quieres que yo me deje guiar por la puesta del sol? ¿Me estás diciendo que esto es lo que Dios quiere?” Sí. Esto es una cuestión de obediencia. “¿Quién te crees que eres?”

El orgullo es algo horrible. Es muy fácil creer que somos mejores de lo que somos realmente. Pensamos que somos mucha cosa, pensamos que Dios nos debe algo. Pensamos que Dios debe tratarnos de una determinada manera. No hay nada más grande que el amor de Dios, que ser amado por Dios, recibir Su misericordia, recibir Sus bendiciones en la vida, Su llamado. Pero usted tiene que experimentar esas cosas. Aunque, lamentablemente, muchos de los que han experimentado esas cosas han hecho lo mismo, se han ensoberbecido en su orgullo.

¿Comprendemos realmente lo que hacemos cuando pecamos, lo que le decimos a Dios entonces? Es como si dijéramos a Dios: “Yo puedo hacer lo que me da la gana”. ¿Piensa usted que puede salirse con la suya con esto?

Yo he hecho un comentario y quisiera acrecentar algo aquí. He estado pensando en esto. Yo he dicho que cuando usted se arrepiente, todo está perdonado. Eso es cierto si usted es honesto y sincero delante de Dios. Si usted realmente se arrepiente delante de Dios. Pero si usted sigue pecando y no lucha contra esto, si usted sigue permitiendo que ciertas cosas sucedan en su vida, si usted sigue impidiendo el flujo del espíritu de Dios en su vida, si usted dice más a menudo *no* a Dios que a usted mismo, tenga cuidado. Usted está abusando de la libertad que Dios nos ha dado. Y Pablo habla sobre esto. Creo que fue Pablo que escribió sobre esto, sobre abusar de esa libertad, sobre hacer mal uso de esa libertad y hacer lo que nos da la gana porque sabemos que Dios nos va a perdonar. Dios solo nos perdona si somos sinceros con Él.

Y también tenemos que entender mismo cuando nos arrepentimos de nuestros pecados, las consecuencias del pecado siguen ahí. Nos hemos arrepentido pero las consecuencias siguen ahí. Muy a menudo hay un precio que tenemos que pagar, sea lo que sea ese precio. ¡Esto es un sermón en sí mismo!

¡Tenga cuidado! Usted no puede hacer lo que le da la gana. Usted no puede arrepentirse y seguir cometiendo pecado. Usted peca y se arrepiente, peca y se arrepiente y peca nuevamente. Y todo sigue igual. Si usted es sincero, si usted realmente está luchando, si usted realmente está clamando a Dios, si usted clama por la ayuda de Dios porque usted está cansado de ser como es, Dios tendrá paciencia y misericordia con usted, debido a Su propio propósito. ¿Por cuanto tiempo? Depende de Dios. Esto es entre usted y Dios.

Pero yo le digo algo: si usted sigue luchando, si usted es honesto y sincero con Dios, si usted está clamando a Dios porque usted quiere vencer el pecado, entonces Dios le ayudará. Dios trabajará con usted. Dios le fortalecerá. Él le dará fuerzas si usted le pide que le dé fuerzas para hacer lo que usted tiene que hacer. Y con el tiempo Dios nos moldea y forma y nos tornamos cada vez más uno con Dios. Desarrollamos una mente sana y un equilibrio que solo Dios puede darnos.

¿Por qué entonces ensoberbecernos e ir en contra de Dios? Y eso es algo difícil de ver en nosotros mismos. Si Dios no nos ayuda a ver esto, no podemos comprenderlo. Las personas con orgullo van en contra de Dios todo el tiempo.

¿No tiene derecho el alfarero de hacer del mismo barro unas vasijas para el honor y otras para la deshonra? Dios tiene un plan y un propósito. ¡Qué hermosa manera de expresar esto! ¿No tiene Dios el derecho de hacer lo que Él quiera y cuando Él lo quiera, para cumplir Su propósito? ¡Especialmente en lo que Dios está haciendo, en lo que Dios nos está ofreciendo! Dios trabaja con las personas y les da la oportunidad de convertirse en una parte de Su familia por toda la eternidad.

Y para esto Dios hace varias cosas, Dios permite que ciertas cosas sucedan en la tierra, para salvar a las personas. Lo que sucedió a la Iglesia en la Era de Laodicea, la Apostasía, fue una de las cosas más importantes que Dios hizo para salvar a las personas en el futuro. De verdad. Esa es una de las lecciones más importantes: que incluso con el espíritu de Dios usted puede volverse contra Dios, usted puede quedarse dormido espiritualmente. Y esta lección será enseñada durante todo el Milenio. Porque esto será una gran batalla para los que vivirán en el Milenio. Porque tener tanta abundancia en todo será una gran batalla para las personas.

Dios eligió al Faraón como líder de una nación, le dio muchas oportunidades, le dio mucho poder. Y debido la forma en que él fue criado esto le subió a la cabeza. ¿Puede eso pasar a las personas? ¿A las personas que se consideran importantes en este mundo? A veces esto es muy fácil de ver: “¡Yo soy muy importante! ¿Quién te crees que eres?” Podemos ver esto todo el tiempo en los políticos, porque todos ellos piensan que su manera de hacer las cosas es la mejor. Y si usted no está de acuerdo con ellos, algo está mal con usted. Así es la naturaleza humana.

Tenemos que aceptar que Dios es el alfarero y que es el alfarero quien decide lo que va hacer con la arcilla. Él nos hizo. ¿Que somos? ¿Quienes somos? Solo existimos porque Dios nos permite existir. Y a veces no apreciamos esto ni siquiera a nivel físico. No valoramos el hecho de que Dios nos haya creado y todo lo bueno y bello que tenemos a nivel físico. Pero hay mucho más.

...de hacer del mismo barro unas vasijas para el honor y otras para la deshonra? Yo pienso en todos los que no fueron despertados. Vasijas para la deshonra. ¿Somos mejores que ellos? ¡Ni en lo más mínimo! No se trata de esto. ¡Para nada!

Bueno, vamos a parar por aquí hoy. Continuaremos la próxima semana con la 2ª parte.